

V.20 nº43 (2024)

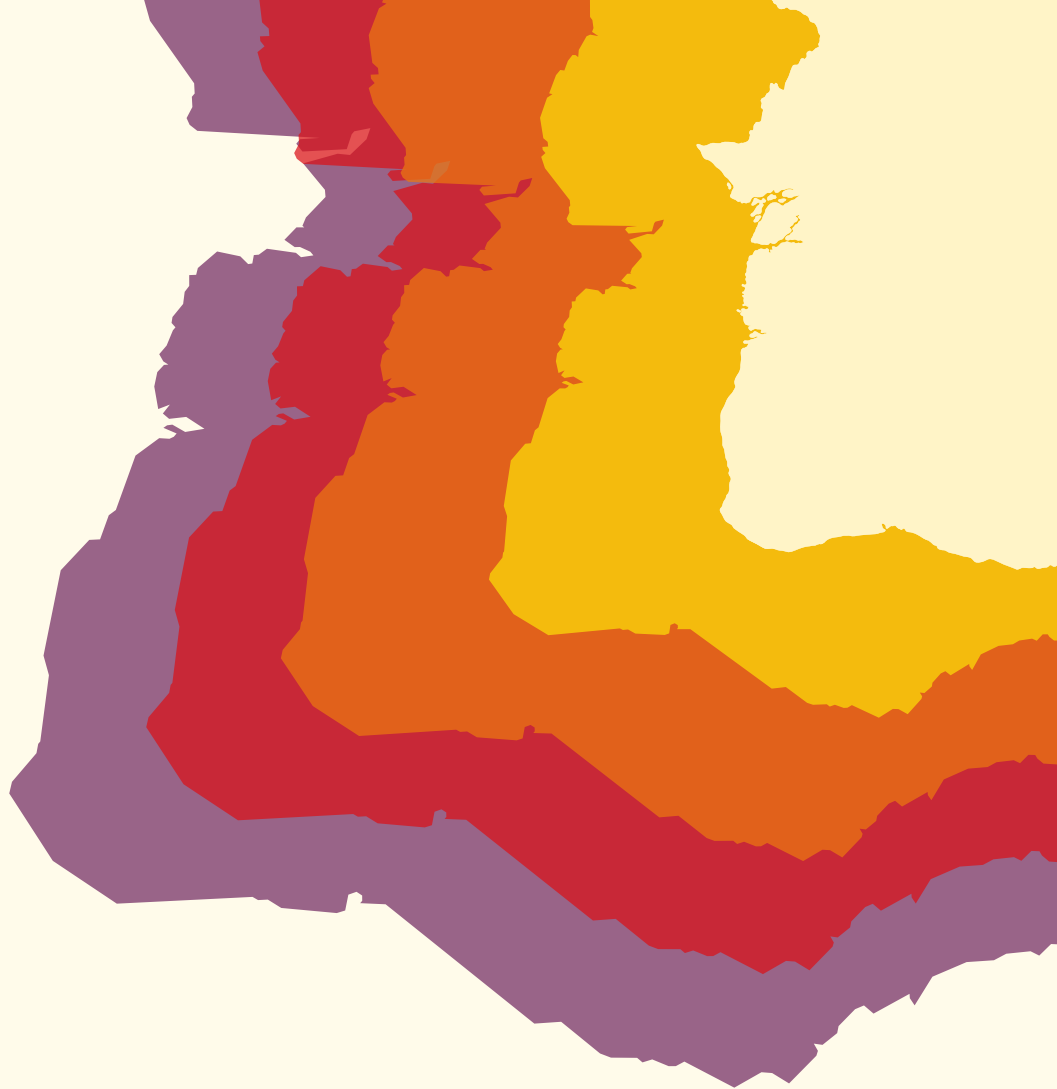
REVISTA DA  
**AN  
PE  
GE**

ISSN 1679-768X

a

ANPEGE

Associação Nacional  
de Pós-graduação e  
Pesquisa em Geografia



**DOSSIÊ AMÉRICA LATINA E CARIBE**

**Estado del arte sobre la geografía en los estudios de bordes urbano-rurales. Una aproximación a las territorialidades en América Latina, el caso de Usme**

*Estado da arte em geografia em estudos de fronteira urbano-rural. Uma abordagem às territorialidades na América Latina, o caso da Usme*

*State of the art on geography in urban-rural border studies. An approach to the territorialities in Latin America, the case of Usme*

DOI: 10.5418/ra2024.v20i43.19892

**MARTHA ISABEL BERNAL MORA**

Universidad Nacional de Colombia, Docente Ocasional

**V.20 n°42 (2024)**

e-íssn : 1679-768X

**RESUMEN:** Esta revisión teórica es un estado del arte sobre la geografía en los estudios de bordes urbano-rurales, se trata de una exploración bibliográfica a partir de la relación de los conceptos espacio, territorio; sobre la dinámica territorial de dos países latinoamericanos como Brasil y Colombia, especificando el caso de Usme donde se evidencian territorialidades exclusivas y territorialidades alternativas; así mismo se abordan las categorías de espacios de participación invitados e inventados. El documento se estructura así, en primer lugar, se presenta la introducción, en segundo lugar, el abordaje conceptual, posteriormente se plantean las conclusiones.

**Palabras clave:** bordes urbano-rurales; territorio; territorialidades; latinoamérica; usme.

**ABSTRACT:** This theoretical review is a state of the art on geography in studies of urban- rural borders, it is a bibliographic exploration from the relationship of the concepts space, territory; on the territorial dynamics of two Latin American countries such as Brazil and Colombia where exclusive territorialities and alternative territorialities are evident; Likewise, the categories of invited and invented spaces for participation are addressed. The document is structured like this, first, the introduction is presented, second, the conceptual approach, then the conclusions are raised.

**Keywords:** urban-rural borders; territory; territorialities; Latin America; Usme.

**RESUMO:** Esta revisão teórica é um estado da arte da geografia nos estudos de fronteiras urbano-rurais, é uma exploração bibliográfica baseada na relação dos conceitos espaço, território; sobre a dinâmica territorial de dois países latino-americanos como o Brasil e a Colômbia, especificando o caso de Usme onde são evidentes territorialidades exclusivas e territorialidades alternativas; Da mesma forma, são abordadas as categorias de espaços de participação convidados e inventados. O documento está estruturado da seguinte forma: primeiro é apresentada a introdução, segundo, a abordagem conceitual e, em seguida, são apresentadas as conclusões.



**Palavras-chave:** fronteiras urbano-rurais; território; territorialidades; América latina; Usme.

### 1. Introducción

Este artículo se plantea a partir de una revisión bibliográfica sobre la geografía y la producción social de los bordes urbano-rurales con relación al fenómeno de expansión urbana que amenaza las zonas productoras de alimentos y las territorialidades que allí se presentan. Se estructura a partir de la introducción donde se esboza el enfoque teórico y la metodología, posteriormente se realiza un recorrido relacional sobre los conceptos de espacio, territorio, luego un abordaje por las territorialidades exclusivas y las territorialidades alternativas analizadas desde dos experiencias, la brasilera y la colombiana. A su vez, se aborda la discusión sobre las territorialidades superpuestas y las multiterritorialidades referidas a la yuxtaposición de aspectos sociales, políticos, culturales, económicos, ambientales. Adicionalmente, se resalta el abordaje de dos categorías que apoyan la comprensión de los procesos de participación, los espacios invitados y los espacios inventados. Posteriormente, se presentan las conclusiones.

### 2. Fundamentos Teóricos

Considerando que la comprensión teórica sobre la dinámica espacial de los bordes es fundamental, se realiza un amplio recorrido conceptual dado desde la *geografía política* destacando las relaciones de poder entre los actores y el espacio que ocupan, una visión que supera la visión ratzeliana, la cual enfatiza en las formas jerárquicas tradicionales de organización político-económica como la que realiza el Estado ejerciendo soberanía nacional y controlando un espacio de exclusividad interna con unas fronteras delimitadas. A su vez, se han tenido en cuenta los aportes de la *geografía feminista* que ponen de manifiesto que hombres y mujeres habitan dándoles significado a los espacios de maneras diferentes y diversas.

### 3. Metodología

Se basó en la revisión bibliográfica de fuentes secundarias, artículos científicos, libros, revistas encontradas en bibliotecas públicas o sitios web relacionados con las configuraciones espaciales que se dan como resultado del proceso de urbanización. Se consideraron tres fases: formulación en la cual se fortalecieron las fuentes de información; la sistematización donde se clasificaron por relevancia, calidad,

temporalidad, fiabilidad; el análisis por medio del cual se relacionó la información encontrada y se estructuró el artículo.

#### **4. Resultados**

A continuación, se presenta el dialogo con los autores en el cual se tuvo en cuenta la relevancia en el tema de las territorialidades alternativas en el contexto latinoamericano, así mismo aquellos estudios donde se privilegia el análisis de orden territorial.

##### **4. 1. El espacio relacional**

Desde finales del siglo XIX conceptos como espacio y territorio han sido discutidos por distintas disciplinas, en especial la geografía, siendo categorías relevantes en la comprensión de los fenómenos y procesos de la sociedad. La importancia del espacio relacional en la época posmoderna significa la reivindicación de lo geográfico (Delgado, 2003). En la ciencia regional de mediados del siglo XX el espacio geográfico era concebido desde la idea newtoniana en el sentido que era permanente existiendo independientemente de la materia, un espacio contenedor de objetos, susceptible de ser medido, pero carente de significado social. Su desarrollo se basó en el análisis de los fenómenos contenidos y no el espacio en sí.

En los años cincuenta, los desarrollos de la geografía positivista provenían de disciplinas como geometría, física o estadística, las cuales aportaron la concepción matemática con el uso del lenguaje lógico basado en hipótesis, leyes o modelos. La adecuación de herramientas tecnológicas décadas después permitió el desarrollo de sistemas de información geográfica centrados en el análisis espacial para la explicación de fenómenos geográficos. Conceptos como región y territorio tenían el mismo tratamiento que el espacio, solo que esta producción geográfica estaba desprovista de reflexión, su visión se basó en sustentar la prioridad económica del Estado facilitando el control de áreas para los asentamientos humanos (Delgado, 2003).

Fue así como la geografía empezó a reconocer la importancia teórica del espacio. Bunge propuso los paradigmas basados en modelos usando planos e información secundaria para el análisis de las relaciones en el espacio urbano, Harvey lo hacía a la luz de la teoría marxista que planteo que la ciudad se reproducía gracias al sistema capitalismo (Gentric, 2013). Los años ochenta se caracterizaron por sentar una oposición a los discursos hegemónicos, a la par de la introducción de posturas marxistas radicales, postmodernas y culturalistas que redefinieron los discursos. Para entonces la geografía se veía comprometida políticamente con la transformación revolucionaria de la sociedad y en contra de cualquier

forma de opresión al considerar el espacio como un entramado de relaciones sociales. Esta corriente dirigió su crítica a la mirada neopositivista propia de la geografía cuantitativa dada como estrategia estatal exclusiva puesto que concibe el espacio como algo neutral impidiendo pensarlo como una totalidad. Se transitó de la idea de un espacio absoluto donde se localizan objetos, personas o paisajes, al del espacio relacional producido socialmente por la interacción de los seres humanos.

El nuevo discurso en la geografía privilegió la dimensión social, reconociendo su esencia histórica, social, política, producto de las relaciones sociedad-naturaleza (Delgado, 2003). Desde esta mirada el espacio no es neutro, por el contrario, se concibe como un conjunto de sistemas de objetos (artificiales, naturales) y sistemas de acciones que se relacionan entre sí de manera indisoluble (Santos, 2000) articulándose con categorías emergentes como género, orientación sexual, raza, etnia, religión, ideas políticas, origen e identidad, respondiendo a características de movilidad propias de la sociedad global.

#### **4. 2. El territorio desde la apropiación del espacio**

El territorio se ha estudiado de manera diversa y ha asumido diferentes significados en relación con sus usos, está el ámbito académico, o bien, los entornos sociales o políticos específicos; ha sido considerado como sinónimo de lugar, tierra, zona, país, comarca, provincia, terreno, región y bien puede referir una noción de límite o división administrativa resultado de la organización del espacio. Los teóricos aquí citados reúnen varios elementos que profundizan en esta definición, considerando abordajes materialistas que lo definen como recurso natural y como un campo relacional que se basa en el ejercicio del poder en un espacio determinado que se expresa material o simbólicamente.

Con el tiempo el territorio se fue llenando de contenido social en un sistema de relaciones siendo concebido como un espacio apropiado con múltiples significados e impregnando de contenido simbólico, donde tienen cabida los sentimientos, percepciones, memorias, identidades, recuerdos y representaciones (Capel, 2016). Entonces existen dos concepciones, una que privilegia la idea de un espacio dominado que tradicionalmente se ha visto influenciado por el poder que ejerce el Estado (visión ratzeliana) en personas u organizaciones definiendo fronteras, implementando políticas territoriales, controlando áreas estratégicas o legitimando su soberanía a través del gobierno en un sistema de leyes. Y otra, que lo considera como algo dinámico por sus múltiples referentes, espacios relacionales que son apropiados por los diferentes actores desde la lógica del poder (Raffestin, 1980).

El concepto empezó a ser utilizado por investigadores con el ánimo de entender la realidad social, las relaciones de poder o la diferenciación espacial, pero su gran desarrollo teórico se dio en los años setenta cuando orientado por los procesos de planeación y ordenamiento territorial, se posiciona como

elemento sustancial que resalta la apropiación del espacio a partir de las relaciones de poder. En este recorrido teórico están los aportes de Dematteis, Vagaggini, Deleuze, Guattari, Gottman, Santos y Soja, quienes con sus estudios evidenciaron la relación entre espacio-tiempo, el reconocimiento de los procesos históricos, conexiones y movimientos de los grupos sociales en lugares específicos (Saquet, 2015). Sin embargo, fue en la década de los ochenta cuando el concepto tuvo mayor difusión, ya que se usó ampliamente en varias disciplinas sociales para involucrarse en los procesos de transformación cultural que lo nutrieron y lo diversificaron; estos aportes teóricos fueron reconocidos en la acción concreta de los actores que apropian el espacio.

En su texto "La Geografía del Poder" Claude Raffestin (1980) destacó el carácter político del territorio por la influencia de personas, grupos sociales o instituciones que lo reconocen como propio, a través de acciones para su control. Este autor, influenciado por el pensamiento de Foucault, realizó aportes ingentes al entender el territorio como un espacio donde se llevan a cabo relaciones de poder, enfatizó en que el espacio se convierte en territorio cuando se le apropia a través de sus representaciones, al involucrar trabajo, información, energía y "desde el momento en que existe cierta relación social de comunicación" (Raffestin, 2011, p.104). A partir de allí, es concebido como un conjunto de tramas, nodos, redes que permiten controlar aquello que se distribuye, asigna y posee.

Otro autor destacado en los años ochenta fue Sack (1986), quien pone en manifiesto que los límites son utilizados por algún tipo de autoridad para moldear las actividades de control en determinado espacio, relaciona las actividades económico-políticas llevadas a cabo por parte de la sociedad capitalista en la repartición de los territorios que ocupaban las comunidades tradicionales e incorpora elementos del trabajo y del hogar moderno para entender tal dinámica. Este autor posicionó el concepto de territorialidad humana para explicar y relacionar los comportamientos de las personas en el espacio y sus estrategias de control, evidenció que las territorialidades pueden darse por restricciones físicas o bien ser de carácter intermitente, resaltando su aspecto comunicativo al referirse que las acciones que utilizan las personas o grupos sociales para controlar determinados espacios no tienen que estar necesariamente en el interior de este, siendo elementos simbólicos los que transmiten códigos que indican su control.

Teniendo en cuenta tal postura, se asume que el poder varía de acuerdo con quien lo ejerce, en una relación de fuerzas que se dan de manera desigual, desde allí lo político no se reduce solamente a una mirada de lo estatal, sino que es modificado por las relaciones de dominación y control.

Hacia la década de los noventa, una corriente de pensamiento renovada planteó el giro espacial contemporáneo<sup>1</sup>, en particular Soja (1992) exaltó la producción social del espacio reconociendo diversas

---

<sup>1</sup> Implica una transformación alrededor de cómo se entiende la territorialidad en la producción de territorios

perspectivas teóricas y metodológicas para comprender la complejidad de las relaciones espaciotemporales (Zusman, 2011). El territorio se reafirmó como una construcción social y política que “insinúa vínculos de dominio, poder, pertenencia, apropiación entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto individual o colectivo” (Montañez 2001:8).

Al entenderlo como un espacio relacional, este concepto se embiste de múltiples dimensiones donde se llevan a cabo diversidad de formas de organización social mediadas por la competencia, el conflicto, la cooperación dentro de un contexto histórico-político específico (Elden, 2010). En él los actores interactúan entre sí y le imprimen un significado particular, lo hacen en sus vivencias cotidianas cuando se lo apropian material o simbólicamente desplegando estrategias para su gestión y a través de acciones e intereses predominantemente económicos, políticos, culturales o ambientales que les dan un significado de pluridimensionalidad (Fernández, 2009).

Hoy en día la discusión sigue vigente, espacio y territorio son dos conceptos diferentes, pero estrechamente ligados, estudiados como expresión del espacio social que es apropiado, comunicado, vivido. En el contexto de la globalización como la fase actual del capitalismo, el territorio adquiere nuevos contenidos debido a la demanda de espacios geográficos para ser incorporados a la producción mercantil, las interacciones sociales desbordan las fronteras estáticas y las representaciones se tornan en forma de red, en este caso la velocidad y relatividad permiten tener experiencias en diferentes tipos de lugares, sucede con las diásporas de migrantes donde la movilidad estructura el espacio social y económico (Capel, 2016; Beuf, 2017). Esto complementa su comprensión, entendida a partir de la multidimensionalidad, multiescalaridad, multitemporalidad, un espacio relacional donde los actores transforman un conjunto de prácticas y representaciones propias que les dan determinada identidad (Montañés, 2001) (Haesbaert, 2012).

#### **4. 3. El Territorialidades Exclusivas - Territorialidades Alternativas**

Aquellas acciones que buscan apropiarse el espacio y llenarlo de significado son entendidas como territorialidades, se basan en la existencia de diversas formas de identidad y la posibilidad de ejercer el poder continuamente sobre un espacio dado (Lévy & Lussault, 2013). Esta noción se relaciona con la demarcación, diferenciación o control de determinados espacios en un momento específico que se concreta en vivencias y relaciones sociales que tienen las personas o los grupos sociales quienes establecen determinado acceso o exclusión a cierta parte del espacio geográfico (Raffestin, 1980).

De acuerdo con Sack (1986), la territorialidad como un rasgo fundamental de la sociedad humana se da a partir de estrategias que llevan a cabo las personas por controlar el acceso a espacios específicos. Se



refieren a las conductas humanas que afectan las acciones de otros, incluyendo los seres no humanos, que se materializa toda vez que se definen límites espaciales con base en valores culturales que les son propios. El autor reconoce tres aspectos fundamentales que tienen que ver con relaciones de interdependencia, efectos físicos, sociales, psicológicos; clasificación o uso exclusivo del espacio por parte de quien controla; comunicación en la definición de límites mediante expresiones simbólicas o por imposición para controlar el acceso al espacio, usando barreras, esquemas de interceptación, vigilancia o guerra.

Las territorialidades implican la apropiación del espacio a través de las relaciones de poder y pueden analizarse desde diferentes aspectos o a diversas escalas. Haesbaert (2013) distingue entre las tradicionales y las alternativas, las primeras son formas de organización espacial guiadas por acciones que refuerzan la exclusividad del Estado moderno que se basan en su control absoluto y su organización con fines políticos, sociales o económicos dentro de fronteras externas bien definidas. Las segundas son más flexibles ya que admiten pluralidad de poderes e identidades, se caracterizan por la superposición territorial o por su carácter múltiple, están dadas por la combinación de controles, la discontinuidad, fragmentación y movilidad. Con el propósito de reflexionar sobre esta idea, se remite el caso latinoamericano ya que permite entender las territorialidades en disputa entre grandes empresas nacionales, transnacionales y organizaciones sociales por la ocupación de un mismo espacio.

## 5. En Brasil

Se retoman los aportes de Cataia (2008) sobre "Territorialidades: Novas Formas de Uso dos Territórios na América Latina. Conflitos, Desafios e Alternativas" y de Mancano Fernandes (2009) con su texto "Território, Teoria y Política" que coinciden en el hecho que cada actor concibe un modelo de desarrollo particular conformando territorios divergentes. Estos autores revelan el accionar del agro negocio brasileño de macro escala y la disposición de los territorios nacionales hacia las exigencias del mercado global para la producción, dando como resultado que la función del Estado se reduzca por el capital y la implementación de políticas neoliberales de desarrollo territorial permeadas por los intereses de las empresas privadas. Ponen de manifiesto las territorialidades alternativas que son reivindicaciones de grupos sociales históricamente excluidos que despliegan nuevas formas de apropiación territorial.

Más aún, la concepción sobre mutiterritorialidades teorizadas por Haesbaert resulta aquí mucho más amplia ya que insiste en el ejercicio del poder sobre un mismo espacio por parte de los actores allí presentes, expresándose una "imbricación o convivencia conjunta de territorios a partir de las diversas representaciones del territorio" (2013, p.38). Este autor brasileiro realiza diferentes interpretaciones, tomando para ello sus propias experiencias en el planteamiento teórico sobre la triada: territorialización,

desterritorialización, reterritorialización. La así llamada, dimensión espacial de las relaciones de poder es trabajada en sus investigaciones sobre los migrantes en Brasil, específicamente en su texto "Del Mito de la Desterritorialización a las Mutiterritorialidades" en la cual resalta una visión política del territorio como espacio controlado y profundiza en su premisa sobre la desterritorialización como mito ya que por el contrario lo que se presenta son acciones que implican simultáneamente la destrucción y a su vez la reconstrucción territorial. Otro concepto interesante en este autor es el de precarización territorial<sup>2</sup>, que a su vez induce movimientos de reterritorialización, aunque estos no resulten tan satisfactorios para los grupos sociales respecto a su situación territorial inicial.

La desterritorialización es al mismo tiempo una multiterritorialidad también llamada transterritorialidad<sup>3</sup> desde esta concepción y como aporte sustancial en el análisis se incluyen tres aspectos reiterados por el autor a lo largo de su texto. El reconocimiento de la temporalidad, la multidimensionalidad (económico, social cultural, política) y la multiescalaridad (país, región, localidad, reticularidad) que están estrechamente relacionados con la yuxtaposición de diferentes maneras de apropiarse del espacio, haciendo énfasis en territorialidades formales en contraste con territorialidades alternativas.

## 6. En Colombia

Ahora bien, para el caso colombiano se considera la confrontación histórica entre el Estado y los pueblos indígenas u organizaciones campesinas, a este conflicto le subyace un aspecto estructural en el ámbito político-económico que tiene que ver con la inequitativa distribución de la tierra y la concentración de la propiedad. Para lo cual, se retoman las reflexiones realizadas por Cristancho (2014) quien en su trabajo sobre "La construcción de un movimiento socio territorial una discusión sobre el caso de las Zonas de Reserva Campesina en Colombia" expone que las territorialidades campesinas buscan el reconocimiento político-jurídico de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC). La autora pone de manifiesto la ausencia del Estado como causa fundamental del conflicto armado, cuestionando las relaciones capitalistas para "convertir al campesino en un agricultor familiar empresarial, siendo subordinado por el gran empresario capitalista, quien toma las decisiones sobre qué y cómo producir" (2014:10).

De su parte, Diego Fernando Silva (2015) en su texto "Construcción de Territorialidad desde las Organizaciones Campesinas en Colombia" realiza su reflexión poniendo de manifiesto las luchas sociales por el derecho al territorio, basándose en las experiencias del Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz (Sintrapaz) creado en 1958 y de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC)

<sup>2</sup> Destrucción, abandono o falta de control de cierto territorio

<sup>3</sup> Indica la convivencia conjunta de diferentes territorios

como formas de territorialidad en la historia de las luchas campesinas para promover espacios sociales que fortalezcan la identidad y autonomía campesina. El autor revela el territorio como un elemento de lucha social y resistencia civil, un espacio de confrontación donde los actores armados ilegales desarrollan estrategias para su control y las empresas agroindustriales de palma aceitera, ganadería extensiva y petróleo que han contribuido al despojo de tierras y potencian proyectos de desarrollo para la acumulación capitalista. Estas reflexiones ponen de manifiesto las territorialidades alternativas que se producen en la interacción humana, formas heterogéneas de organización política del espacio basadas en la cooperación, las identidades y la diversidad cultural con el reconocimiento de una territorialidad campesina.

Se pueden mencionar los aportes teóricos de Jhon Agnew & Ulrich Oslender (2010) encontrados en su texto "Territorialidades Superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina" en el que indagan sobre apropiación del espacio y el uso que los actores hacen de él. Específicamente, hacen referencia sobre la debilidad de las instituciones estatales en regiones extensas y el surgimiento de la guerrilla colombiana como un movimiento revolucionario hacia los años cincuenta que comenzó a funcionar como un alter estado en ciertas regiones del país donde cuentan con legitimidad, constituyéndose como una autoridad territorial en un área demarcada como fue la zona de despeje al sur del país a finales de los años noventa y con desmilitarización ordenada por el gobierno durante tres años. Otro aspecto que resaltan estos autores es el reconocimiento de una territorialidad ancestral que a través de la ley 70 de 1993 se les reconoce a las comunidades negras su derecho a tierras colectivas a lo largo de la costa pacífica

Esta perspectiva es especialmente sugerente, si bien los autores ejemplifican el caso de un Estado insurgente dentro del Estado, a través de la categoría de territorialidades superpuestas resaltan la multiplicidad de relaciones y el reconocimiento de disputas del espacio por parte de los diferentes actores al momento de controlar el espacio, lo cual ha hallado expresión en regímenes de autoridad alternativos al oficial y en procesos concretos de re-territorialización. Con esto, se reafirma que no existe una única manera de ordenar los territorios pues existen diferentes lógicas y relaciones sociales.

## **7. El caso de Usme**

A una escala más detallada se encuentran los aportes de Aureliano Camacho (2015) con un artículo denominado "La expansión urbana como reveladora de territorialidades: Conflicto de proximidad en Usme Bogotá", el cual surge a la luz de las estrategias de movilización, formas de participación u oposiciones que los habitantes desarrollan para incidir sobre las dinámicas urbanas que les afectan. El autor se centra en el Hallazgo Arqueológico como oposición a la expansión urbana reivindicando la identidad territorial, haciendo énfasis en los conflictos como una manera de crear nuevas territorialidades dentro de una relación

espacio-sociedad. Bien podría hacerse aquí un texto producto del ya mencionado, se trata de "No vendemos la tierra": oposiciones y contestaciones de una zona rural frente al conflicto de expansión urbana de Bogotá, en el cual Camacho (2020) incita a la comprensión de las reivindicaciones y acciones de las organizaciones rurales de Usme y otros actores que se han resistido a la expansión urbana en esta zona de la ciudad. El autor pone manifiesto el progresivo crecimiento desde mediados del siglo XX, así como los decretos decisivos y momentos históricos, resalta que la identidad territorial y la protección del medioambiente como elementos fundamentales de cohesión territorial.

Otra referencia sobre las territorialidades en la localidad de Usme se trata de un artículo de Manuel Enrique Pérez Martínez y Edna Jessenia Villamil Ruíz (2018) que realiza el abordaje sobre las "Territorialidades urbano-rurales a las transformaciones del paisaje: un estudio de caso en la vereda La Requilina, localidad de Usme, sur de la ciudad de Bogotá (Colombia) 1985 - 2016 " a través del análisis de imágenes de satélite y aerofotografías que ayudan a mostrar los cambios en las coberturas de uso del suelo que es complementado con la aplicación e entrevistas, cartografía social e histórica y recorridos. En este análisis se plantea una reconfiguración de la estructura ecológica del paisaje que considera las relaciones entre los seres vivos y sus condiciones ambientales, a partir de la yuxtaposición de territorialidades urbano-rurales retomando autores como Raffestin, Santos, Guy Di Méo que destacan las relaciones de poder y las significaciones sociales en torno al espacio.

### **7.1 Espacios Inventados / Espacios Inventados**

Adicionalmente, quisiera señalar lo importante que fue complementar el análisis de los bordes urbano-rurales y los procesos de participación, para ello se incorpora la categoría de espacios invitados y espacios invitados planteada desde una perspectiva feminista por Miraftab (2004), la cual es retomada por Duque (2018) para entender las formas de interacción política entre Estado y la ciudadanía de la democracia representativa, dando a conocer los niveles de inclusión de sus propuestas en los instrumentos de planificación y gestión del suelo. Desde esta mirada se entiende que, la participación se ha venido institucionalizando como espacios invitados que son reglamentados de manera formal, en contraste con el reconocimiento de espacios inventados que son legitimados por las personas o grupos sociales que se expresan por fuera de los marcos normativos tradicionales.

### **Conclusiones**

De acuerdo con la revisión realizada, se encuentra que la comprensión teórica sobre la producción

social de los bordes urbano-rurales en el marco de la expansión urbana acelerada que implica relacionar, diferenciar y tener una mirada compleja sobre los conceptos de espacio y territorio producidos a partir de relaciones de poder. De otro lado, aspectos relacionados con las formas tradicionales y alternativas de apropiación del espacio conocidas como multiterritorialidades, la precarización en las formas de habitar o la imbricación de relaciones o acciones por parte de la diversidad de actores que ocupan un mismo espacio. Más aún, la teoría feminista aporta en gran manera al entendimiento de otras formas de participación diferentes a las planteadas por el Estado. Por esto, es necesario replantear las formas de actuar sobre estos espacios para que sean vistos no solo desde la gobernanza o el control jurisdiccional del Estado, sino también como una producción social que se da a partir de las múltiples territorialidades.

### **Bibliografía**

Agnew, J., & Oslender, U. (2010). Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina. *Tabula Rasa*, (13), 191-213.

Beuf, A. (2017). El concepto de territorio, de las ambigüedades semánticas a las tensiones sociales y políticas. Ordenar los territorios, perspectivas críticas desde América Latina. En Beuf, A. & Rincón Avellaneda, P. (Ed.). *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina*. (pp. 3 – 20). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Colombia.

Capel. H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Geocrítica*. Vol. XIX (1.149)

Cataia, M. A. (2008). Territorialidade estatal e outras territorialidades: Novas formas de uso dos territórios na América Latina. *Conflitos, desafios e alternativas*. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 12(Especial). Brasil.

Cristancho, Garrido. Hellen. Cristancho. (2014). La construcción de un movimiento socio territorial: Discusión sobre el caso de las zonas de reserva campesina en Colombia. VII Congreso Brasileiro de Geógrafos. Departamento Administrativo de Medio Ambiente. Bogotá. Colombia.

Delgado Mahecha, O. (2003). *Debates sobre el espacio en geografía contemporánea*. Bogotá. Colombia.

Duque Franco, M. I. (2018). Entre espacios invitados y espacios inventados: hacia una democracia participativa de alta intensidad. XV Coloquio Internacional de Geocrítica: Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post- capitalista. Universidad de Barcelona. España.

Elden, S. (2010). Land, terrain, territory. *Progress in Human Geography*, 34(6), 799–817.

Fernández Manzano, B. (2009). Territorio, teoría y política. En: Calderón G. & León E. (Coord.). *Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección I. (Como pensar la Geografía)*. Vol. 3. Editorial Itaca. México.

Gentric, C. (2013). Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana. *Urban*, VI (6), 53-61.

Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42. Brasil.

Lévy, J. & Lussault, M. (2003). Espace y territoire. *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. París

Mirafteb, F. (2009). Insurgent planning: Situating radical planning in the global south. *Planning Theory*, 8(1), 32-50.

Montañés Gómez, G. (2001). *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Colombia

Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. (Y. Villagómez Velásquez, Trad.). Colegio de Michoacán. México (Trabajo original publicado en 1980)

Sack, R. (1986). Alan R. H. Baker. J. Harley D. (Ed) *Territorialidad Humana, su teoría e historia*. Cambridge University Press.


Saquet, M. A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades, una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Biblioteca Humanidades.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo Razón y emoción* (2a ed.). Editorial Ariel. Barcelona. España.

Silva Prado, D. F. (2016). Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia. *Polis Revista Latinoamericana*, 43 (43) 1 –18.

Soja, Edward. (1992). *Retheorizing space. Architecture, urban planning, and postmodern geographies*. Taipei: Taiwan National University, Department of Building and Planning. En: *Inside Exopolis: Scenes from Orange County*, Michael Sorkin (ed.) *Variations on a Theme Park: The New American City and the End of Public Space*. Nueva York: Hill and Wang-Noonday Press; pp. 94-122.

### **SOBRE A AUTORA**

**Martha Isabel Bernal Mora**  - Geógrafa egresada de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá (UN) en 2010 y Magíster en Geografía de la misma universidad en 2020, en torno a la producción social del espacio, territorio, territorialidad de los procesos sociales, ordenamiento territorial, dinámicas espaciales y estructuras urbano-regionales. Su trayectoria como investigadora le ha permitido conocer las dinámicas territoriales de diversos grupos sociales que han sido publicadas, se puede mencionar la tesis de pregrado titulada Territorialidad Nasa en Bogotá y la de posgrado titulada: Multiterritorialidades en los Bordes Urbano-Rurales de Usme. En el ámbito profesional son 15 años de experiencia en entidades públicas de orden distrital y nacional en temas sociales como es la metodología Mapeo Participativo desde la Dirección Territorial de la Secretaría Distrital de Integración Social; la consolidación del Geovisor de Emergencias en la Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas; aportes al Atlas Virtual de la Comisión de la Verdad. La Organización Internacional para las Migraciones – Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (CEV) para apoyar el trabajo de la Comisión en su último año de mandato y legado, en el Programa Mundial de Alimentos - Organizaciones Naciones Unidas (ONU), así como Fundación Sinergia Sociedad y la Secretaria Distrital de Integración Social como analista de datos.

E-mail: mibernalm@unal.edu.co

Data de submissão: 02 de março de 2025

Aceito para publicação: 16 de março de 2025

Data de publicação: 31 de março de 2025